



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE



**República Popular China y Nicaragua:
Contexto y perspectivas**



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

El semanario Ideas y Debate trae a sus lectores la última edición del año que se dedica al análisis de un hecho trascendental para las revoluciones del mundo: la apertura de las relaciones diplomáticas entre Nicaragua y la República Popular China.

En la década de los ochenta estos países sostenían vínculos a partir de sus convergencias ideológicas dentro de las configuraciones del mundo en ese momento. Con la llegada del neoliberalismo a Nicaragua, se rompieron relaciones con el fin de estrechar alianzas con otros países alineados a los intereses proyanqui.

El mundo actual no es el mismo. La República Popular China se está consolidando como la primera potencia mundial y, se ha convertido en el principal socio comercial de las zonas históricamente dominadas por Estados Unidos; hecho, que pone en jaque mate la hegemonía y su política imperialista.

Para Nicaragua, esta reapertura significa la posibilidad de fortalecer los vínculos comerciales así como los lazos de hermandad y solidaridad que no se han hecho esperar, como la donación de 2,000 mil dosis de vacunas Sinopharm. Por ello, es importante continuar analizando la geopolítica mundial.

Dentro del semanario se hace un análisis sobre la situación de Julian Assange y su posible extradición a Estados Unidos, lo que representa una amenaza para la vida del activista político y una "lección" del Imperio a las personas que evidencian al mundo su doble rasero.

Esperamos que este semanario sea un aporte a la reflexión constante del contexto mundial y su acontecer. Aprovechamos la ocasión para desearle a nuestros lectores felices fiestas y próspero año nuevo.



Índice

- Managua - Pekín, la nueva ruta – *Fabrizio Casari*.....4

- La República Popular China y los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica – *Sidhartha Marín*.....9

- Nicaragua-China: la nueva ruta de la seda en América Central y América Latina – *Fabrizio Verde*.....11

- China y sus lazos en América Latina y el Caribe – *Oscar Gómez*.....19

- La Corona, de emperatriz a sirvienta – *Luis Varese*.....23

■ Managua - Pekín, la nueva ruta

Por Fabrizio Casari



Imagen tomada de Pia Global

Sorprendiendo en gran medida a la comunidad internacional, Nicaragua ha decidido restablecer las relaciones diplomáticas con China al más alto nivel y, en consecuencia, romper las relaciones diplomáticas con Taiwán, que siempre han sido comerciales, nunca políticas. No es casualidad que Taiwán nunca haya salido en apoyo de Managua en las distintas etapas de su acción política y que nunca haya tratado de presionar a su principal patrocinador -Estados Unidos- a quien siempre le han recordado que la relación era sólo de negocios. La zona franca es la única porción de territorio nicaragüense que interesaba a los taiwaneses, que ahora sólo son reconocidos por 13 países, aparte del Vaticano, de los 197 que componen toda la comunidad internacional.

Estados Unidos reaccionó condenando la decisión, que dijo era contraria a los intereses nicaragüenses (que protege con sanciones), pero evidentemente no pidió la opinión de sus empleados locales, que le habrían explicado cómo la propia empresa privada nicaragüense siempre había pedido al gobierno sandinista que restableciera las relaciones con Pekín. Algunos observadores han calificado de peculiar que EE.UU. se preocupe por el fin de las relaciones con Taiwán cuando no es así con el resto de países latinoamericanos. Pero esto se debe a una consideración obvia: si con los demás países latinos Pekín es un asunto comercial, en el caso de Nicaragua, Washington no pasa por alto el elemento político de proximidad que apoya y fortalece el área potencial de



colaboración; un elemento que es preparatorio de la iniciativa política compartida en la escena internacional.

Con el cierre de las relaciones con Managua, Taiwán pierde también la última franja de asociación político-comercial con Centroamérica, ya que ahora Nicaragua, Panamá, El Salvador y Costa Rica, junto con la República Dominicana, tienen un único interlocutor con China y Honduras prevé, en el programa electoral de la nueva presidenta, Xiomara Castro, la apertura de las relaciones con Pekín y el fin de las de Taipei.

La decisión nicaragüense obedece tanto a cuestiones de principio como a cuestiones prácticas. En el plano de los principios, hay un reconocimiento pleno de la realidad histórico-territorial de China, que incluye a Taiwán como territorio chino de pleno derecho y no como país independiente, y el ejercicio pleno y total de la soberanía china tanto sobre Taiwán como sobre el Mar de China. El estricto apego de Nicaragua a las disposiciones del derecho internacional en materia de respeto al espacio territorial de la tierra, el agua y el cielo, ha sido también el eje de los recursos contra Colombia y Honduras; por lo tanto, es obvio que aún tratándose de otros países, el respeto nicaragüense a la plena integridad territorial no puede subordinarse a contextos políticos que han intervenido posteriormente y que han modificado unilateralmente los bienes.

La reapertura de las relaciones entre Managua y Pekín y el reconocimiento político recíproco eran inevitables y, por parte de China, se ha puesto de manifiesto en los últimos meses con la defensa de Nicaragua en la ONU y el reconocimiento inmediato de los resultados electorales de noviembre. Estos gestos unilaterales de gran valor político se produjeron a pesar de la ausencia de relaciones diplomáticas formales, por lo que fueron aún más meritorios. El nuevo curso de acción retrotrae las relaciones sino-nicaragüenses a los años de la primera etapa de la Revolución Sandinista, cuando fueron interrumpidas por el gobierno de Violeta Chamorro, que por orden de Estados Unidos rompió las relaciones con Pekín y abrió los negocios con Taipei.



Las consecuencias para Estados Unidos y la OEA

Obviamente, junto con las consideraciones políticas relativas al respeto del derecho internacional, la decisión incluye también consideraciones estrictamente políticas y, por consiguiente, comerciales. El aspecto político prevalece, en el sentido de que la fortísima presión de Estados Unidos y de la OEA (las dos siglas son casi sinónimas) sobre Nicaragua, bien representada por la obsesión fóbica de su secretario general Almagro, que interpreta el guion escrito para él en Washington, se adereza regularmente con amenazas de aplicar la Carta Democrática de la organización continental (de la que Managua ha salido). Según algunas interpretaciones periodísticas que circulan, esto podría llevar incluso a la suspensión de Managua del TLC (Tratado de Libre Comercio), lo que supondría dificultades para la continuación de los intercambios políticos, diplomáticos y comerciales entre Nicaragua y parte de América Latina.

Las interpretaciones jurídicas más fuertes consideran que la eventual aplicación de la Carta Democrática no es fácil, porque Almagro, que la ha convertido en una obsesión personal en vista de su carrera a la sombra de Washington, se juega mucho políticamente. Los países que se abstuvieron en la última votación, de hecho, son países de importante peso político y, si confirman (como es casi seguro) su oposición a las medidas unilaterales, sancionarían una división en dos del organismo que se convertiría en la rampa de salida de Almagro.

Además, la prudencia exigiría un mayor razonamiento: obtener 24 votos en una moción de intención es una cosa, obtener el mismo número en una medida muy dura que sentaría un precedente de fácil réplica para muchos de los que tendrían que votarla, parece mucho menos sencillo. Y si no se alcanza el quórum necesario, la permanencia de Almagro en la cúpula de la OEA se convertiría en una broma.

En cualquier caso, la aplicación de lo previsto en materia de sanciones sería muy difícil, aunque sólo sea por el entrelazamiento de las relaciones comerciales que, de fracasar los acuerdos existentes con Managua,



obligaría a los pesos implicados a buscar mercados diferentes y seguramente menos convenientes. En definitiva, como siempre, el coste de la furia criminal de Estados Unidos debe ser pagado por sus obedientes aliados.

Intereses mutuos

Con la apertura del mercado chino, el reparto de las exportaciones nicaragüenses está asegurado y la amenaza de bloquear las exportaciones a Managua si no se pliega al dominio del imperio se convierte de repente en un momento de comedia involuntaria.

El cierre de las relaciones con Taiwán y la reapertura de las de China, en este marco, asume un valor absoluto, ya que contempla tanto el paso táctico como el estratégico. La táctica de limitar enormemente el impacto de las sanciones comerciales que finalmente decidieron tanto la OEA como los Estados Unidos con la Ley Renacer, y la Unión Europea. En el plano estratégico, porque China, además de proporcionar una cobertura política del más alto nivel, un peso internacional que compite con el de Occidente y un acuerdo político-militar con Rusia, aliado principal de Nicaragua, tiene un interés decididamente significativo en la decisión de invertir en Nicaragua.

En primer lugar, China, para poder seguir sosteniendo el ritmo de desarrollo a los niveles a los que se proyecta su economía, necesita alimentos y energía y Nicaragua, a su manera, sin duda puede cumplir una función adecuada a las necesidades chinas. En segundo lugar, la posibilidad de reabrir el debate sobre el canal interoceánico proyectaría el papel de Nicaragua como líder de la Región Centroamericana y, con ello, el de China como potencia mundial capaz de tener una vía privilegiada en la ruta de comunicación entre dos Océanos, el Pacífico y el Atlántico. Desde el punto de vista estratégico, esto es de extraordinaria importancia para ambos.

La opción de reunirse con Pekín es, en todos los aspectos posibles, una mejora decisiva para Nicaragua y el momento parece perfecto, confirmando la habilidad táctica de su presidente, el comandante Daniel Ortega.



En vísperas de la toma de posesión del nuevo gobierno, EE. UU. y la OEA se preparaban para socavar su peso y autonomía mediante nuevas sanciones y amenazas, pero quedaron inofensivos. Creyeron erróneamente que el gobierno sandinista podía ser tomado por el cuello y obligado a rendirse, pero la apertura del mercado chino y de los bancos chinos a Nicaragua convierte las amenazas de EE. UU. en aire caliente y asegura a la patria de Sandino de las represalias financieras y comerciales imperial. La ley Renacer con la que Estados Unidos pensó que podía doblegar a Managua, con la firma de un protocolo diplomático se ha convertido en un texto estéril. La exhibición de potencia se ha convertido en una manifestación de impotencia.

-Fabrizio Casari: Periodista, analista en política internacional y Director del periódico digital www.altrenotizie.org.

▪ La República Popular China y los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica

Por Sidhartha Marín

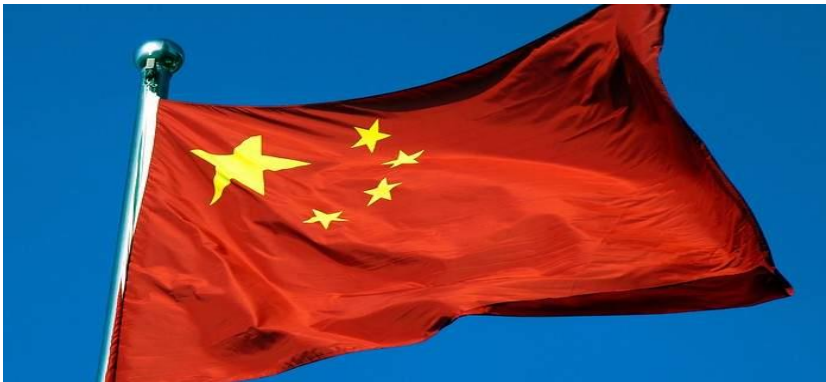


Imagen tomada de Telesur

Este 10 de diciembre se emitió una Declaración del Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China sobre el Restablecimiento de Relaciones Diplomáticas entre China y Nicaragua.

En el último párrafo de la referida declaración, China proclama públicamente lo siguiente: *"China está dispuesta a fortalecer, a base de los cinco principios de coexistencia pacífica, la cooperación amistosa en las diversas áreas con Nicaragua, en beneficio de ambos países y pueblos."*

La definición de este referente para el futuro "marco conceptual" de las relaciones bilaterales es de suma relevancia, sobre todo en el actual contexto global cuando Estados Unidos y un puñado de sus aliados pretenden reconfigurar el sistema internacional vigente, atropellando los Propósitos y Principios de la Carta de las Naciones Unidas, incluidos principios del Derecho Internacional, y por tanto, el esquema orgánico sobre el cual funciona este sistema, como ejemplo el Consejo de Seguridad. Sin duda alguna el orden internacional necesita una reforma, pero esta no puede, ni debe, pasar por encima de intereses universales y de la voluntad de la mayoría de los Estados y Pueblos del mundo.

Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica fueron establecidos por la República Popular China en 1953. El Primer Ministro Zhou Enlai los definió así, con meridiana claridad:



- 1.- El respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial
- 2.- La no agresión mutua
- 3.- La no interferencia en los asuntos internos de otros países
- 4.- Igualdad y beneficio mutuos
- 5.- La coexistencia pacífica.

Estos Cinco Principios guían en buena medida la política exterior y las relaciones internacionales de la República Popular China, y siendo la super potencia económica emergente es necesario tomarlos en cuenta para cualquier análisis sobre este importante actor y el rol que juega, y jugará, en la sociedad internacional.

Los Cinco Principios que promulga la República Popular China contrastan enormemente con el "excepcionalismo" norteamericano, cuya expresión mesiánica más reciente es la denominada "Cumbre por la Democracia" convocada -virtualmente- para los días 9 y 10 de diciembre de este 2021.

En dicha Cumbre se pretende dividir el mundo entre "*Democracias*" y "*Autocracias*", tratando de monopolizar el concepto de Democracia como si fuese un asunto de "*propiedad privada*" de Estados Unidos y sus aliados occidentales.

La Democracia ha demostrado que se comporta como un ser vivo, y sigue por tanto las normas de la evolución biológica: se adapta a su entorno natural respondiendo a necesidades vitales concretas y únicas.

Por ello es trascendental seguir defendiendo el Derecho a la Libre Autodeterminación de los Pueblos, y los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica están en absoluta sintonía con ese objetivo.

-Sidhartha Marín: Colaborador del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

■ Nicaragua-China: la nueva ruta de la seda en América Central y América Latina

Por **Fabrizio Verde** / El 19 digital



Imagen tomada de El 19 digital

Hoy es un día histórico. El restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la República Popular China corresponde plenamente a la voluntad y los intereses fundamentales del pueblo nicaragüense.

Nicaragua reconoce el principio de la única China y reconoce que el gobierno de la República Popular China es el único gobierno legítimo que representa a toda China, y Taiwán es una parte inalienable del territorio chino.

Nicaragua ya rompió sus relaciones diplomáticas con Taiwán y ya no tendrá ninguna relación oficial o contacto con Taiwán.

Nicaragua admira el extraordinario éxito de China en el desarrollo, aprecia enormemente la importante posición de China en el escenario internacional y apoya la iniciativa de desarrollo global propuesta por China.

Nicaragua está dispuesta a participar activamente en la construcción de la Nueva Ruta de la Seda.

Nicaragua espera realizar operaciones con China en los ámbitos político, económico, social y cultural, entre otros, con el fin de promover el desarrollo nacional, las relaciones entre China y América Latina y el Caribe, así como la cooperación Sur-Sur".

Estas son las palabras pronunciadas por el nicaragüense Laureano Ortega, Asesor Presidencial y Viceministro del Exterior de Managua, en la conferencia de prensa conjunta con su homólogo chino Ma Zhaoxu



tras el anuncio del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y Nicaragua.

Declaraciones muy significativas que dan una idea de la historicidad del momento y de cómo este acto realmente puede significar mucho para Nicaragua, Centroamérica y toda América Latina. De hecho, todo el hemisferio central y sur del continente americano se beneficiará de la cooperación de beneficio mutuo con la República Popular China.

La propia Centroamérica nos muestra que la dominación estadounidense no ha traído ningún beneficio a los pesos y pueblos de la región.

Guatemala, Honduras y Panamá han sido socios financieros de los Estados Unidos durante cien años. Los bancos y corporaciones de Wall Street tienen casi las manos libres en estos países. El resultado es el que está ante los ojos de todos: la pobreza escandalosa, así como el aumento de la violencia y el poder de los narcotraficantes. Para muchos en América Central y México, el reinado no regulado de las corporaciones estadounidenses hizo que la vida fuera casi invivible y se vieron obligados a huir a los Estados Unidos. Todos los días, se descubren cadáveres a lo largo de la frontera con Estados Unidos. Los cuerpos pertenecen a quienes caen en un intento de ingresar al país, después de huir de su tierra natal. Los cadáveres pertenecen casi exclusivamente a aquellos que viven bajo regímenes liberales de libre mercado.

Como las muertes en el accidente vial en Chiapas (México), donde un camión lleno de hombres en fuga perdió el control, causando la muerte de más de 50 migrantes en su mayoría de Centroamérica.

Este es el escenario en la mayoría de los países centroamericanos. Pero hay un país que ha tomado una dirección diferente, con resultados halagadores. En Nicaragua, los niveles de vida están aumentando y el país se está estabilizando. Un artículo reciente del Wall Street Journal describe cómo la pobreza se ha reducido drásticamente en la última década.



A diferencia de sus vecinos, Nicaragua no está dirigida por un régimen pro-occidental y orientado al mercado. En el poder están los sandinistas. El presidente Daniel Ortega se llama a sí mismo un revolucionario marxista. Mientras que otros países del "bloque bolivariano" de estados latinoamericanos de izquierda han sufrido debido al sabotaje económico de Estados Unidos y la caída de los precios del petróleo, la economía de Nicaragua continúa creciendo. También porque el sabotaje y las sanciones de Estados Unidos tienen poco efecto en un país que no depende de las importaciones y produce la mayor parte de sus necesidades alimentarias en casa.

Según el Wall Street Journal, entre 2005 y 2014 la pobreza en Nicaragua disminuyó en un 30%. Mientras tanto, el PIB aumentó un 36% entre 2007 y 2016. La tendencia de la economía de Nicaragua está en marcado contraste con el resto de la región.

China y Nicaragua

En el crecimiento de Nicaragua, uno de los factores fundamentales es la estrecha relación con la República Popular China. De hecho, China está involucrada en el proyecto más grande de Nicaragua: la construcción- por valor de 40 mil millones de dólares, de un canal navegable entre el Mar Caribe y el Océano Pacífico que atraviesa todo el país, una alternativa al Canal de Panamá.

El proyecto es parte de la política "Un cinturón, una ruta" de Xi Jinping. En el hemisferio occidental, Nicaragua quizás pueda describirse como el punto más importante de la Nueva Ruta de la Seda de China.

Antes de 1949, China era comúnmente llamada "*la enferma de Asia*". En los años 70, Nicaragua podría describirse como "*la enferma*" de Centroamérica. El país fue dirigido por un dictador brutal, Anastasio Somoza, respaldado por los Estados Unidos. Cuando el país fue golpeado por un terrible terremoto en 1972, el mundo vio al régimen corrupto al servicio de los Estados Unidos confiscar la ayuda humanitaria e impedir que los heridos y desplazados recibiera asistencia.



La música cambió decisivamente en 1979 cuando el Frente Sandinista de Liberación Nacional tomó el poder. Al igual que el Partido Comunista Chino de Mao Zedong, el Frente Sandinista de Liberación Nacional había desarrollado su propia ideología y tácticas basadas en las condiciones únicas de su país. Además del marxismo-leninismo, los sandinistas también abrazaron el cristianismo y tenían muchos sacerdotes católicos en sus filas. Los sandinistas eran ambientalistas y buscaban preservar las selvas tropicales y los recursos naturales del país, que las empresas occidentales estaban destruyendo.

Así como la revolución de Mao Zedong, en China puso enormes esfuerzos en mejorar la vida de los campesinos, Daniel Ortega y sus camaradas se centraron en brindar asistencia a su población rural. Los médicos cubanos dirigían clínicas de salud gratuitas construidas con dinero soviético. El gobierno sandinista lanzó una campaña de alfabetización y así logró enseñar a leer y escribir a millones de nicaragüenses pobres, que antes languidecían en la pobreza y la ignorancia.

Estados Unidos utilizó las mismas tácticas tanto en China como en Nicaragua: Washington apoyó al dictador Chiang Kai-shek contra la revolución en China, mientras que en Nicaragua Estados Unidos financió y entrenó a terroristas violentos y extremistas conocidos como "*contras*" para derrocar al gobierno sandinista.

Cuando en 1990 un cártel electoral liderado por Violeta Chamorro arrebató el poder a los sandinistas, Managua habiéndose alineado con Washington y volviendo a aplicar medidas neoliberales en la economía, estableció relaciones diplomáticas con Taiwán. Sin embargo, los sandinistas lograron regresar al poder en 2006 con un programa de nacionalismo económico, derechos para los pueblos indígenas e independencia para el país. Por lo tanto, es una consecuencia natural a nivel diplomático y de política exterior volver a reconocer a una sola China representada por la República Popular China.



La Nueva Ruta de la Seda en América Latina y Centroamérica

La decisión de Nicaragua de reconocer a China, establecer relaciones diplomáticas con Beijing y poner fin a sus relaciones con Taiwán le da al Dragón otro punto de apoyo en América Latina y Central. Con Nicaragua, firmando un memorando de entendimiento sobre la Nueva Ruta de la Seda con China, el movimiento diplomático agrega otra pieza a la presencia de China en la región.

Nicaragua es miembro del Mercado Común Centroamericano (MCCA), que también incluye a Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras, y los dos primeros países ya están en acuerdo con China. Ninguno de estos países tiene tratados de doble imposición con la República Popular China, y con la excepción de Costa Rica, ninguno tiene acuerdos de libre comercio con China. Pero la situación podría cambiar a corto plazo. China es ahora el segundo mayor socio comercial mundial, después de Estados Unidos en el MCCA, por lo que las opciones están sobre la mesa.

Por lo tanto, la medida de Nicaragua puede leerse como un contrapeso a la iniciativa de infraestructura de los Estados Unidos "Reconstruir un mundo mejor". Este plan sobre el papel afirma que quiere hacer fuertes inversiones, pero hay dudas sobre la capacidad real del plan estadounidense, diseñado para contrarrestar el ascenso de China y vincular aún más a los países adheridos a los Estados Unidos.

Los países del MCCA ciertamente necesitan inversión, sin embargo, Washington impone restricciones y una fuerte interferencia, por lo que los países mirarán con gran interés cómo China financia el desarrollo de infraestructura e invierte en proyectos en Nicaragua, así como cómo se desarrolla el comercio.

A pesar de la falta de un acuerdo de libre comercio, el comercio chino se ha vuelto regionalmente importante y se encuentra en una fase de crecimiento.

El volumen de comercio bilateral de Nicaragua con Taiwán en 2020 fue de aproximadamente \$ 168 millones, a diferencia del comercio de China con



Nicaragua de poco menos de \$ 50 millones. Sin embargo, el comercio taiwanés probablemente ha alcanzado casi el techo máximo con Nicaragua: está limitado por el volumen y la capacidad del mercado. Por lo tanto, Managua apunta en 2022 a superar, en pocos meses, con China la facturación lograda con Taiwán.

Si bien Estados Unidos seguirá siendo el mercado dominante para el MCCA, la posición de Nicaragua plantea un desafío a Washington.

La decisión de Nicaragua de reconocer a China fue un movimiento inteligente, así como una evolución diplomática natural de las relaciones cada vez más estrechas entre Beijing y Managua.

Si "*Build Back Better World*" incluye a Centroamérica, ¿cuántos recursos invertirá?

Es poco probable que Estados Unidos pueda superar a China, tanto en términos de inversiones como en las condiciones ofrecidas. Las naciones prefieren de beneficio mutuo, como los promovidos por China, a acuerdos fuertemente vinculantes que los colocan en condiciones de subordinación a Washington.

En cualquier caso, la locomotora china corre imparable por todo el subcontinente. El gran dragón oriental es ahora fundamental para la economía de América Latina. Es un voraz consumidor de alimentos, minerales, metales y combustibles producidos en la región. El comercio, la ayuda financiera y la inversión son claves para permitir que la zona, independientemente del signo político de sus gobiernos, enfrente sus desafíos de crecimiento.

Según Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la cooperación entre China y América Latina y el Caribe ofrece una oportunidad para reducir las asimetrías globales y apoyar una recuperación económica transformadora e inclusiva que promueva el desarrollo sostenible.

La pandemia no ha detenido la larga marcha china: en el contexto de la pandemia, se han intensificado los acuerdos de investigación y desarrollo, especialmente en el sector farmacéutico. Su apuesta (sin abandonar



los otros sectores) es avanzar en logística, servicios, telecomunicaciones y transporte. Nada parece indicar que esta tendencia desaparecerá.

La nación asiática es el segundo socio comercial de América Latina, por encima de la Unión Europea. Hoy representa el 15% del comercio de la zona. Al mismo tiempo, es la tercera fuente de inversión en las economías de la zona. Entre 2015 y 2020, las empresas privadas y paraestatales invirtieron alrededor de 7,85 billones de dólares en el hemisferio. Países como Chile tienen un acuerdo de libre comercio con China desde 2006. Y Perú se ha convertido en el destino preferido para las inversiones de las empresas chinas en el continente.

De acuerdo con el Centro de Estudios China-México (Cechimex), el gigante oriental cuenta con 138 proyectos de infraestructura en América Latina, con una inversión de cerca de 94 mil millones de dólares, que han generado 600 mil empleos directos.

La creciente presencia china, en un área tradicionalmente de influencia estadounidense, se encuentra con una creciente inquietud por parte de Washington. El imperio buscó contener y gestionar el impacto del poder oriental y limitarlo a la esfera económica. Pekín, a su vez, ha actuado con cautela y ha dejado claro que su intención es ampliar sus fronteras económicas.

Se trata de negocios, inversiones y préstamos no condicionados a la aceptación de dogmas de desarrollo, consideraciones ideológicas o criterios estrictamente políticos. Son acuerdos basados en la cooperación y el apoyo mutuo.

En entrevista con el diario mexicano La Jornada, el expresidente boliviano Evo Morales explicó esta relación, de la siguiente manera: *"China apoya el desarrollo sin chantajearnos, sin condicionarnos. Estados Unidos apoya, pero a cambio de la privatización de los recursos naturales y los servicios básicos, así como condicionar la lucha contra el narcotráfico. China te da crédito, no te pone ninguna condición. Esta es la profunda diferencia. Lo mismo sucede con Rusia y otros países. En*



mi experiencia, estamos luchando con un imperio, pero no con otras potencias".

En un breve mensaje de video grabado publicado en la cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en septiembre pasado, el presidente chino, Xi Jinping, ofreció ayuda a los países de América Latina y el Caribe, para contribuir a una recuperación completa después de la pandemia y promover el desarrollo socioeconómico. Las relaciones han entrado en una nueva era de igualdad, beneficio mutuo, innovación, apertura y bienestar para los pueblos.

China, señaló Xi, quiere trabajar con los países de la región para superar juntos las dificultades y crear oportunidades juntos, para construir una comunidad de futuro compartido entre China y América Latina.

El dragón, a pesar de las maniobras de Estados Unidos, no tiene intención de salir de América Latina. Región crucial para el desarrollo occidental de la Nueva Ruta de la Seda.

-Fabrizio Verde: Director de la Anti-Diplomática. Clase Napolitana de los 80, periodista de estricta observancia maradoniana.

■ China y sus lazos en América Latina y el Caribe

Por Oscar Gómez



Imagen tomada de CELAG

Un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), organismo adscrito a las Naciones Unidas, analizó el crecimiento que ha tenido la inversión china en la región. Para hacerlo, tuvo en cuenta las fusiones y adquisiciones de activos localizados en los países de América Latina, así como también los anuncios de nuevos proyectos de inversión.

Los datos hablan por sí solos: entre 2005 y 2020, las empresas chinas y de Hong Kong realizaron 150 fusiones y adquisiciones en la región, que representaron un total de 83.000 millones de dólares. China, gracias a esta movida Geopolítica y Geoestratégica, pasaron de ser 1,7% del total de estos negocios en América Latina a representar 16,3% del total entre 2015 y 2019.

La tendencia que identifica la Cepal, también se ve en el monitor de la Red de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China), que analiza las salidas de flujos de inversión extranjera directa: las 480 transacciones chinas desde 2015 hasta 2020 representaron US\$159.786 millones de dólares y generaron 565.000 empleos en la región.

China ha invertido en puertos, carreteras y plantas eléctricas en América Latina y el Caribe, y la influencia de EEUU se desvanece. Así mismo, el Gigante Asiático Chino ha incrementado rápidamente su comercio en la región al pasar de 12.000 millones de dólares en el año 2000 a 315.000 millones de dólares en 2020.

Existen sólidas razones económicas para las inversiones chinas. Además, la región tiene un mercado



de consumo relevante y es importante para la estrategia de internacionalización de muchas marcas chinas.

Esta presencia está relacionada con el aprovechamiento de rutas geoestratégicas para el transporte de bienes comunes, sin lugar a duda la apuesta de Beijing en Centroamérica tiene que ver con la construcción de infraestructura que permita el establecimiento de un centro logístico en aprovechamiento de la región.

En términos de comercio e inversiones, China en cuestión de una década pasó de ser un país sin casi presencia en la región latinoamericana a un jugador de peso pesado. La política económica china basada en el win-win ofrece a los países de la región un camino hacia cadenas de suministro globales.

Nicaragua ha tomado una decisión acertada al establecer Relaciones Diplomáticas con la única y verdadera China, sobre todo respetando los tiempos de acción en la agenda diplomática de su Política Exterior.

Nicaragua, podrá establecer importantes acuerdos en temas comerciales, económicos y sociales con China, para el beneficio de la población nicaragüense. Esta noticia tan importante y trascendental para Nicaragua, debe de comprenderse como asunto de Seguridad Nacional para el desarrollo de Nuestra Nación.

El proyecto de la Nueva Ruta de la Seda es indispensable para el Comercio Mundial, esta estrategia china es clave en su política exterior y para la expansión del desarrollo económico, al establecer una conexión entre Europa, Asia del Sur y Oriental, Asia Central, Oriente Medio y también América Latina.

Este proyecto tiene como objetivo la reconstrucción de la antigua Ruta de la Seda y la creación de una marítima paralela, que impactará a unos 70 países, entre los que se encuentra Nicaragua, estos países cuentan con el 75% de las reservas energéticas conocidas del mundo, el 70% de la población mundial y estaría en capacidad de generar cerca del 55% del PIB mundial.

La Ruta de la Seda pretende generar para los países involucrados una mejor distribución de los ingresos, reducción de pobreza y marginalidad, aumento del



empleo y una nueva distribución de las economías regionales.

Un componente muy importante para el desarrollo la Ruta de la Seda, sería la construcción del ansiado Canal Interoceánico en Nicaragua a través de la cooperación de la República Popular de China, este canal conectaría el océano Pacífico con el Atlántico y cruzará el territorio nicaragüense de este a oeste. Es una ruta interoceánica de gran calado alternativa al famoso Canal de Panamá.

El proyecto no solo aliviaría el denso tráfico del canal de Panamá, sino que también ofrecería rutas complementarias para el comercio entre Asia y la costa oriental de América del Norte. También proporcionaría un paso más rápido de los enormes barcos de carga procedentes de América Latina, especialmente de Brasil, a Asia: hoy en día, estos barcos son demasiado grandes para el Canal de Panamá. Teniendo en cuenta el acelerado crecimiento del volumen de comercio entre China y América Latina, el cambio se hará sentir.

Podría tratarse, además, del establecimiento de nuevos sitios turísticos, gracias al desarrollo de más puertos. Con apoyo de China, Nicaragua podría aprovechar también cambios en las cadenas logísticas internacionales creando una zona de libre comercio. Gracias a los bajos costes de la mano de obra y la cercanía a los grandes mercados de EE.UU., México y Sudamérica, el país nicaragüense podría convertirse en un centro de producción y distribución regional.

Nicaragua está en la esfera Geopolítica y Geoestratégica de las potencias, aunque somos un país pequeño, nuestra ubicación geográfica y nuestros recursos naturales nos vuelven un actor clave en la arena internacional, por tanto, las relaciones diplomáticas para la cooperación internacional, deben de basarse en actos de buena fe y no en la coerción internacional que ciertos países comenten en contra de naciones soberanas como la nuestra.

Estas nuevas relaciones diplomáticas con China se basarán en el respeto a la Libre Autodeterminación de los Pueblos y el respeto a la Soberanía Nacional,



principios del Derecho Internacional, para la cooperación armoniosa entre estos dos Estados.

Como Gobierno estamos conscientes que nuestra decisión es en beneficio de la población nicaragüense, y estaremos dispuestos a cooperar en todas las áreas posibles para el desarrollo de Nuestra Nación como Asunto de Seguridad Nacional.

-Oscar Gómez: Especialista en Relaciones Internacionales y Comercio Exterior.

■ La Corona, de emperatriz a sirvienta

Por Luis Varese



Imagen tomada de RT News

Un mínimo de historia sobre las fake news y el law fare

Tomás Moro, o Santo Tomás Moro, reconocido como tal por católicos y anglicanos, autor de la Utopía, fue decapitado en 1535, por desobedecer a Enrique VIII, que andaba divorciándose por no poder tener hijos varones, entre otras ambiciones. La Justicia inglesa, subordinada al poder, lo condenó a muerte.

Giordano Bruno, fue quemado en la hoguera en 1600, por haber descubierto que el universo era infinito. La Santa Inquisición lo quemó por hereje. **En 1889 fue declarado, mártir de la libertad de pensamiento y se le levantó una estatua en Campo Dei Fiori en Roma, en el mismo lugar donde casi trescientos años antes, fue quemado vivo por informar.**

El primero Tomás Moro, por el poder caprichoso del Rey, el segundo por el poder mágico religioso de una Iglesia católica, dominada por la ambición y la codicia de sus Obispos, Cardenales y Monjes.

El poder Judicial en ambos casos subordinado a intereses de individuos y la ambición de unos pocos. Han pasado casi 500 años desde Tomás Moro y más de 400 desde la quema pública de Giordano Bruno. Pasó la Revolución Francesa, incorporamos nuevas teorías de convivencia y gobierno, de pacto social. Pasó la segunda guerra mundial, la derrota del Nazi-Fascismo, la consolidación de nuevas democracias.

De golpe sesenta años después, nos encontramos frente a una nueva condena, irracional, sin sustento



jurídico de un hombre que decidió informar sobre asesinatos de civiles durante la invasión a Irak, y además fue publicado por los grandes medios de comunicación. (Invasión basada en una mentira como la posesión de armas químicas, y respaldada por personajes abyectos como el yanki Bush, el inglés Tony Blair o el español José María Aznar). Esto permitió mantener la hegemonía en el Medio Oriente, destruir un país para ser luego ocupado y vandalizado por las salvajes tropas europeas y estadounidenses y por supuesto el enriquecimiento de petroleros y empresas multinacionales de “reconstrucción”. No contamos con información precisa sobre el oro y las riquezas arqueológicas robadas por las tropas invasoras y sus patrones.

Un periodista mártir de esta invasión fue José Couso, asesinado a sangre fría por un marine yanqui, instruido por órdenes superiores, que disparó el cañón de su tanque contra el hotel donde se hospedaban los periodistas, información clara y conocida por la inteligencia invasora.

Julian Assange, mártir de la información y profeta de la lucha por la libertad de expresión

Como claro anuncio de quién quiere gobernar el mundo, el 10 de diciembre, Día de los Derechos Humanos, la corte de Justicia de Inglaterra, aprueba la extradición de Assange a los EE. UU. País que lo acusa de traición (y no es ciudadano estadounidense) por haber revelado barbaries cometidas en Irak y otros documentos que demuestran con claridad la política imperial de los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN en contra de países, incluso amigos del imperio.

La farsa judicial tiene visos de terror. El trato inhumano en prisión contra Assange se inicia con una terrible traición de la Cancillería ecuatoriana y del oscuro agente y personaje nefasto llamado Lenin Boltaire Moreno, supuesto heredero del más importante gobierno del Ecuador a quien traicionó a los pocos meses de iniciado su mandato. Historia conocida que relata cómo la Embajada de Ecuador en Londres, fue intervenida por policías ingleses, para secuestrar a Julian Asssange,



violando el derecho de Asilo. Tristísimo capítulo de la historia diplomática de Nuestramérica.

Lo que anuncia esta decisión inglesa es que “no vamos a permitir que se opine libremente sobre lo que hacemos y haremos como imperio”. Y aquí se abre un nuevo capítulo de la historia. La lucha geopolítica por la hegemonía mundial, donde Estados Unidos, sus aliados de la OTAN y ahora el aliado que rompe la Unión Europea, Inglaterra, nos anuncia que todos los medios y formas de comunicación están (o deberían estar) controlados por los intereses que ellos representan.

El resurgimiento del fascismo representado con toda claridad y transparencia por Trump, los movimientos en Europa (VOX, el PP, los fascistas Italianos, Le Pen y compañía en Francia, los Húngaros, Austriacos, alemanes y otros). Los Latinoamericanos como Bolsonaro, José Antonio Task en Chile; la y los Fujimori, López Aliaga, y el inefable Vargas Llosa en Perú; o la boliviana Jeanine Añez y no puedo dejar de mencionar al títere Juan Guaidó de Venezuela, todos ellos se escudan bajo el manto protector de esta nueva y muy agresiva dimensión del Imperio.

Pasar a la ofensiva, mediática y popular es la opción de resistir y vencer

La debilidad del PSOE en España, en su lucha contra el fascismo del PP y Vox es el ejemplo de lo que no se debe hacer. Conciliar con la derecha, pensando que se aliará contra el fascismo es el anuncio de la derrota. La derecha tiene muy claros sus intereses comunes y no va a conceder ni medio centímetro en nombre de la libertad. Toda la ofensiva está destinada a consolidar la opresión y el exterminio de la humanidad descartable. Lo vemos con clara evidencia en la distribución de vacunas contra el Covid-19 y la lucha contra la pandemia. Lo vemos en la destrucción legalizada de la Amazonía y los bosques de Malasia y el Asia. Lo vemos en la ineficiencia voluntaria de la lucha contra la contaminación.

A quiénes presenta la derecha como los enemigos de la humanidad: a Lula, a Correa, a los Kirchner, a Cristina, a Andrés Manuel López Obrador, al profesor rural Pedro



Castillo, pronto, entre ellos, estará Xiomara Castro de Honduras, presidenta electa en un país dominado por el narco, financiado por los EEUU. Todos Presidentes y Presidentas elegidas por el voto libre y popular. No dudemos que en esta lista de malos, entrará Antonio Guterres, el Secretario General de Naciones Unidas, por ser demasiado radical en sus expresiones. Ya entró Francisco I, sí el Papa Católico, que no es del gusto de la Curia ni por supuesto del Imperio.

Y no hablemos de los super villanos como Nicolás Maduro, Daniel Ortega o Díaz-Canel, baluartes de dignidad en Venezuela, Nicaragua, Cuba.

Y ahora el terrible enemigo es Julian Assange, periodista australiano, cargado de coraje y dignidad que será probablemente extraditado y condenado en los EEUU, país de donde no es originario, ni tiene por qué pasar ni medio día de prisión en Inglaterra ni en ninguna parte, por haber publicado información revelada por estadounidenses dignos.

Assange, la violación a su asilo, su condena en Inglaterra, su transformación en el malo de la película de terror que nos están vendiendo, es el anuncio de cómo quieren tratar la comunicación, sea cual sea. La batalla es muy dura, es cibernética, es difícil, es muy nueva, pero ninguna batalla es invencible con las armas de los pueblos y la imaginación de las nuevas generaciones. Las armas de los pueblos originarios, las armas de la combinación libre y soberana de nuestras culturas, la batalla contra el patriarcado (Xiomara Castro en Honduras es un ejemplo). La batalla por la igualdad de género, y hoy la batalla por el derecho a la vacunación contra la Pandemia en África, en América Latina, en los países pobres. La batalla por la defensa de la naturaleza. Son los combates que se dan y que debemos vencer y; por supuesto, la fuerte y decidida batalla contra lo más retrógrada de la humanidad, el fascismo que germina en el corazón y la conciencia de muchos de nuestros conciudadanos y aparece como el autoritarismo, capaz de resolver problemas de inseguridad y descontrol en las sociedades, fruto del neoliberalismo y del libérrimo mercado.



La participación popular, organizada y solidaria debe ser el camino del progresismo y la izquierda.

Con qué eficiencia logramos dividirnos alrededor de supuestas o reales diferencias ideológicas y políticas. En Perú, en Ecuador, en México, en Argentina, en Chile. En todos estos países logramos encontrar excusas o acciones para que la división se dé. Que el tema del extractivismo, que el tema del aborto (confundiendo religión con política de Estado), que el matrimonio igualitario, que las alianzas con sectores que no piensan idéntico, que el tema indígena, que los líderes locales y caciques que desean el Estado como Botín, que los dineros que mete el narco para dividirnos, que la violencia como único camino sea por la derecha (los fachos) sea por la izquierda los radicales intransigentes.

Hay nuevas formas que van surgiendo, unas superestructurales como el Grupo de Puebla, Progressive International, Diem25. Otras muy localistas y otras que buscan conciliar el movimiento de masas, la organización popular, con la dirección política.

Las tareas que se vienen son dos y enormes. Por lo pronto, respuesta en los medios de comunicación, redes sociales y todos y; respuesta en la organización popular, para lo que hay que derrotar, nada menos que, los egoísmos tan de humanas y humanos, tarea casi divina.

Si tomamos la bandera de Julian Assange como el momento inmediato de lucha universal, ya tendríamos un logro extraordinario. La lucha por la libertad de opinión e información no es una batalla abstracta, es una batalla que hoy debe ser enarbolada por todas las fuerzas progresistas y transmitida como una exigencia de lucha popular. Si lográramos ese paso estaríamos encaminados hacia triunfos mayores contra el fascismo que se está imponiendo en muchos de nuestros pueblos.

Vamos Isabel II, genérese un espacio digno antes de morir (no es mal augurio, es biología) e impida que Assange sea deportado. Termine su reinado con un acto de coraje y genere esa contradicción en su ex imperio, impida la deportación. No sea sirvienta, sea reina por



una vez y por una razón que beneficie a la humanidad entera.

-Luis Varesse Escotto: Peruano, periodista, analista político especializado en América Latina. Visitó Nicaragua en varias oportunidades desde 1970, cuando llegó a Solentiname. Activo anti Somocista ligado a la Teología de la Liberación. Fue combatiente el Frente Sur. Entre 1988 y 2011 trabajó para las Naciones Unidas. Hoy publica en diversos medios digitales e impresos.



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d-Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d-Escoto Brockmann

Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"

Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

CRÉDITO DE IMAGEN

Imagen 1 tomada de Pia Global

Imagen 2 tomada de Telesur

Imagen 3 tomada de El 19 digital

Imagen 4 tomada de CELAG

Imagen 5 tomada de RT News